

# Psicoanálisis y el Hospital

Publicación semestral de practicantes  
en Instituciones Hospitalarias

Año 31 - N° 59

2022 ¿AÑO DE LA GUERRA?

## *Editorial*

### «CRISIS DE LA CIVILIZACIÓN. DEL MALESTAR A LA INCERTIDUMBRE»

Cuando hace un año convocábamos a este número de Psicoanálisis y el Hospital en torno a la idea de una crisis civilizatoria, la masividad de la vacunación auguraba una probable morigeración de la pandemia, al menos en la escala de su propagación y de su letalidad. Ella ya había puesto de relieve dos cuestiones indisimulables que se visualizaban como inherentes a la estructura de esa crisis: las enormes diferencias sociales generadas por el sistema productivo mundialmente vigente, así como su incidencia deletérea sobre los diversos ecosistemas planetarios, de la cual la zoonosis del Covid-19 constituía ella misma una prueba y un resultado consumado. El desequilibrio en el plano de la relación entre las personas, tanto como las manifestaciones de las inclemencias de la naturaleza, demostraban ya no ser dos causas del sufrimiento del que la civilización debe ocuparse de amparar a sus moradores, sino una consecuencia directa del sesgo rentístico adoptado en los últimos cincuenta años por el desarrollo de la propia civilización. En particular, de su consumista sistema productivo. Extractivismo mineral, extractivismo conductual, extractivismo rural, extractivismo ganadero, extractivismo a mansalva de plus de valor, en el marco global y deslocalizado de una economía financiarizada. Ricos enormemente ricos, pobres extremadamente pobres, hundidos o salvados, sequías, incendios, inundaciones, derretimiento de glaciares, calentamiento climático... La evidencia de una crisis se impone incluso a quienes no se atreven siquiera a mirarla a la cara.

Como si esto fuera poco, llegó repentinamente la guerra. Impensada, inesperada, aunque largamente previsible. La denominada 'operación especial', devastadora intervención bélica de la Federación Rusa sobre su vecina Ucrania, devino ve-

lozmente en una conflagración de proporciones. Las potencias militares más agueridas de la tierra se enfrentan hoy abiertamente, con sus armas, sus mercenarios y sus asesores, sobre suelo europeo. Y ponen en escena, sin tapujos, una clara ambición suprematista. ¿Expansión imperial? ¿Guerra defensiva? Alimentar con sofisticados armamentos e ingentes sumas de dinero el enfrentamiento, no parece ser la vía más rápida para alcanzar su resolución diplomática.

Se puede pensar lo que se puede pensar, e incluso un poco más. Importa poco. Lo que es seguro son algunas de sus consecuencias inmediatas: inflación generalizada, encarecimiento del precio de los alimentos y de los recursos energéticos; lo que se traducirá en la extensión de una incipiente hambruna en varios continentes, y la intensificación de la explotación de combustibles fósiles que aceleran el calentamiento global, a través de la liberación de gases con efecto invernadero.

Cuestiones todas que confirman la inminencia de una crisis en nuestro modelo civilizatorio. Sobre todo considerando que, desde hace más de treinta años, los mayores estudiosos del medio ambiente reclaman celeridad en la reconversión energética, y en el desarrollo de energías limpias y renovables, señalando que el curso de la década presente será al respecto decisiva. Aunque ella se evidencie cada vez más lejos de encaminarse en la dirección propuesta.

En las páginas que siguen, podrán leerse muchas y muy buenas reflexiones en torno a la actualidad del malestar y a las formas actuales que adopta ese malestar. El papel de las redes sociales, el algoritmo que conoce nuestras preferencias mejor que nosotros mismos, la frustración de las expectativas aspiracionales y su odiosa transmutación, el indignómetro y la manipulación de la opinión pública, el papel de los trolls, la proliferación de las fake news, el bombardeo informativo en el reino de la posverdad, la declinación de los legados simbólicos, la devaluación de la palabra, la sobrevaloración de la imagen, el culto al narcisismo y la promoción de un individualismo insolidario, la compulsión a la comunicación, el imperativo de felicidad, el autoconsumo del consumidor, la circularidad ininterrumpida del discurso capitalista, e incluso, la actualidad del discurso del psicoanalista, el malestar tal como irrumpe a menudo en la clínica y a veces estalla en las instituciones de salud mental. Sobre el fondo del maltrato a la ‘casa común’, y la poca valoración de las maravillosas expresiones de la vida que ella alberga, la incertidumbre ha pasado a formar parte constitutiva del malestar de nuestra civilización. Y ante ello, debemos ciertamente elaborar nuevas respuestas.

Preocupación que inspira la convocatoria del próximo número 60 de Psicoanálisis y el Hospital: «Proyecto, futuro, porvenir»; una perspectiva que, uno por uno, muy lejos del Apocalipsis, se revela siempre presente en cada análisis.

Cierre de recepción de trabajos: 30 de abril de 2023. Hasta entonces.

MARIO PUJÓ